

LOS ANALES DE MULEY(2ª PARTE)(FINAL 2ª PARTE)

Autor: YUSUF AL-AZIZ
Categoría: Varios / otros
Publicado el: 22/12/2015

LV

“Todo pasa y todo queda”.

Dice bien el poeta,

y una página pasó

de mi modesta existencia.

Una hoja de mi libro

que con pudor se arranca,

porque ora es un recuerdo,

ora es triste discordia

que se esculpe en el tiempo

y se guarda con nostalgia

con letras de plata y oro.

¡Dichosa, pues, la persona
con su volumen completo
que tenga todas las hojas ,
con sus renglones rellenos,
y pueda bien leerlas
con satisfacción y gozo!

Solo hay una persona
que posee ese libro
y que completo lo lea:
es el Todo Poderoso
Creador de la Tierra
y del cielo infinito.

El posee la gloria
de ser verdadero Dios,
y tiene en su memoria
las penas y los quebrantos
que al cielo se claman
pidiendo los favores

por aquella criaturas

que en silencio sufren.

LVI

Con ella se fue mi vida

por los confines del cielo

y su alma voladora

emprendió un camino

por la estela del éter

entrando en un abismo

de espiral incontrolable,

es un mundo sin encuentro

allende la eternidad

donde no hay recibo

expedido de vuelta,

donde la muerte es consuelo

y la memoria se pierde,

donde hacer es eterno,

donde muere la vida,

donde se ahoga el llanto.

Se fue sin mi perdón

al abismo de lo eterno

sin súplica ni temor,

se enfundó su negro velo

y se aunó con la muerte

por misterioso sendero

de tétrica oscuridad.

Me quedé con mis espantos,

con mi dolor, con mi pena,

la echaría de menos

en esta efímera vida

embutida de odios,

de rencores, de desdichas.

Levante sutil mis ojos

al espacio sideral

y le pedí consuelo

para mi triste aflicción,

le imploraba al cielo
que aliviara mi dolor
y escuchara mis ruegos,
que me diese fuerzas
para acallar mí llanto.

Aquel día fue triste.

Un fuerte manto negro
cubría la tenue luz
que radiaba al espacio
ramilletes de destellos
y su fulgor emergiendo
confundía mi tristeza.

Fue un adiós sincero,
henchido de nostalgia,
un hasta luego de su hijo
que lloraba con cuita
y mostraba su tormento
ante tanta amargura,

un adiós resignado

con dolor de corazón

que amaba lo perdido.

En su tumba puse flores

y le allanó su camino

para hacer fácil su andar

hacia lo misterioso,

y lágrimas derramé

esperando al viento

con su silbido de muerte

para que me espere atento.

Se marchó mi dulce madre,

me dejó triste, abatido,

pero lleno de esperanza

ante un mundo nuevo.

¡Por amor, descanse en paz!

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [YUSUF AL-AZIZ](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)